

"El correo de Bagdad"



Para nadie es un misterio la prosa amena y el lenguaje sin aspavientos pero eficaz de José Miguel Varas. Su libro "El correo de Bagdad" (Alfaguara Ed.) es un ejemplo. Varas acude a una historia gestada a partir de un "mamotreto" como el (en realidad el narrador) llama a un sobre en el cual se encuentran unas cartas llegadas a la redacción del diario "El Siglo" a comienzos de los años sesenta, dando cuenta del reclamo del profesor Dr. Josef Beran de la Universidad del Norte de Bohemia en Checoslovaquia, acerca de la molestia que le ha causado leer la crítica a la obra del pintor mapuche Aliro Machuca (que en el transcurso del relato será identificado como Huerqueo). Además, dichas misivas hablaban del desaparecimiento de aquel pintor durante una revuelta en Iraq, donde había adquirido simpatías por la causa del pueblo kurdo.

Pocos meses antes del golpe militar en Chile, el narrador de esta historia recibe de manos del director del diario, un sobre con las cartas del profesor y las del mismísimo Huerqueo. La trama se construye a través de las cartas del protagonista, enviadas desde Iraq -lugar donde se ha radicado debido al trabajo de su esposa, Eva- al profesor J. Beran y los comentarios de éste. Habría que decir que Huerqueo se encontraba en Checoslovaquia

ejerciendo una beca, y desde allí llega a Iraq y visita otros países como Austria y Francia. La trama es sencilla, pero intensa, las características psicológicas de los personajes están muy bien logradas, lo mismo que la manera tan peculiar de algunos chilenos para integrarse (o mimetizarse) con otras culturas, en este caso con una tan lejana a nuestra idiosincrasia como las desarrolladas en el oriente. Aunque queda en evidencia un factor común, y es ese imperativo natural que impulsa a los pueblos oprimidos a buscar su liberación. Tal es el caso de Huerqueo, nacido en la región de Temuco y perteneciente al pueblo mapuche, un pueblo tan castigado como el de Kurdistan. Desde el primer momento de contacto con otra civilización ajena a sus conceptos, al joven pintor lo recorre un deseo de ir plasmando en sus telas todo lo que ve. Luego, ese impulso se transformará en un compromiso político con el pueblo kurdo, a cuyo ejército guerrillero terminará uniéndose, dejando de lado la pintura, su pasión más arraigada hasta ese momento.

José Miguel Varas, con su característico sentido del humor, siempre nos deja enseñanzas en sus relatos. Esta no es una excepción. La crítica a la condición humana se percibe levemente incisiva. La analogía entre el golpe militar en Chile y el ocurrido en Iraq, si bien corresponden a condiciones y tiempos distintos, las similitudes en la actitud de quienes los ejecutan no varía mucho.

Los diálogos son fluidos y naturales, por lo tanto la lectura es grata, incluso las cartas del profesor, escritas en un lenguaje donde se mezcla su propio idioma con un castellano algo intrincado. En fin, una novela de un mundo lejano con las mismas tragedias y esperanzas que existen a este lado de la tierra. Y con un chileno originario, si se podría llamar, ejerciendo su derecho a ser ciudadano en un mundo sobre el que aún tenemos mucho que descubrir ●

ALEJANDRO LAVQUEN

Punto Final 527 23 AGO. 2002 p. 18 (STGO.)

63FO38

El correo de Bagdad [artículo] Alejandro Lavquen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lavquén, Alejandro, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El correo de Bagdad [artículo] Alejandro Lavquen.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile